

El reto del PSC

MIQUEL ICETA LLORENS

EL SOCIALISTA, octubre 2010

El PSC afronta las próximas elecciones al Parlament de Catalunya en un contexto político muy difícil marcado por la crisis económica y el importante grado de insatisfacción generado por la reciente sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto. Nuestra oferta electoral se apoya en un sólido balance de gestión. Los gobiernos encabezados por Pasqual Maragall (2003-2006) y José Montilla (2006-2010) han dejado una Cataluña mejor preparada para el futuro. Gracias a nuestra tenacidad y a la colaboración con el gobierno presidido por José Luis Rodríguez Zapatero, Cataluña dispone hoy del máximo nivel de autogobierno en la historia democrática, el mejor sistema de financiación, el máximo nivel de inversión pública del Estado y la asunción de competencias tan relevantes como la gestión del servicio de cercanías y de trenes regionales, la inspección de trabajo o la expedición del primer permiso de trabajo de los trabajadores extranjeros. Cabe destacar también el importante esfuerzo inversor de la Generalitat que ha pasado de 365 € per cápita en 2003 a 735 € per cápita en 2009. Este esfuerzo ha servido para priorizar las políticas sociales, una estrategia de concertación permanente con los agentes económicos y sociales y una obsesión por el equilibrio territorial. Todo ello se ha traducido en estos cuatro últimos años en la contratación de cinco maestros, tres *mossos d'esquadra* y dos médicos cada día, y en la construcción de 1.000 equipamientos públicos, entre los que cabe destacar la construcción de dos escuelas cada semana.

El President Montilla ha demostrado a lo largo de cuatro años que es persona digna de confianza, un hombre de palabra que cumple sus compromisos, fiel a su divisa "Hechos, no palabras", trabajador y tenaz, que huye de la gesticulación y la teatralidad de la política-espectáculo, poniendo siempre el interés de Cataluña y de la Generalitat por delante de intereses personales y de partido. Es un trabajador de la política, que se ha lo ganado todo a pulso, con esfuerzo y sin hipotecas de ningún tipo, y que pone su acción al servicio de los ciudadanos, con un especial

énfasis en la defensa de los intereses de los trabajadores, las clases populares y los sectores menos favorecidos de nuestra sociedad.

Hacer una Cataluña más fuerte y una sociedad más justa son los objetivos de nuestro programa, un proyecto catalanista y federalista de prosperidad económica y justicia social, basado en el trabajo y en el esfuerzo, capaz de aprovechar al máximo el potencial de nuestro país, que persigue la máxima unidad civil y la máxima cohesión social.

El PSC se presenta a las elecciones como la garantía de progreso para Cataluña, tanto desde el punto de vista económico y social, como desde la perspectiva de la defensa del autogobierno mediante la búsqueda incansable del acuerdo con el resto de España. En este sentido nuestros adversarios son quienes renuncian a la justicia social y quienes no reconocen la necesidad de introducir reformas para asegurar la competitividad de nuestra economía y el mantenimiento del Estado del Bienestar. Y también lo son quienes se opusieron con tenacidad al Estatuto y quienes quieren que Cataluña se separe de España o introducir elementos de innecesaria tensión en la defensa del autogobierno. Nos opondremos a las aventuras, los inventos, los falsos atajos y los pasos atrás que defienden otros. Es por ello que el President Montilla ha anunciado que la etapa del tripartito ha acabado, mientras denunciemos la peligrosa ambigüedad de Artur Mas y de CiU que no cierran las puertas a un acuerdo con el PP ni tampoco a peligrosas aventuras como la reivindicación del concierto económico o un referéndum independentista.